

Palabra de Dios



“El tiempo veraniego es un momento providencial para acrecentar nuestra búsqueda y compromiso de encuentro con el Señor”. Papa Francisco.

Lectura de la profecía Jeremías 23, 1-6

¡Ay de los pastores que dispersan y dejan que se pierdan las ovejas de mi rebaño! -oráculo del Señor-. Por tanto, esto dice el Señor, Dios de Israel, a los pastores que pastorean a mi pueblo: «Vosotros dispersasteis mis ovejas y las dejasteis ir sin preocuparos de ellas. Así que voy a pedir os cuentas por la maldad de vuestras acciones -oráculo del Señor-. Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas, para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las apacienten y ya no temerán ni se espantarán. Ninguna se perderá -oráculo del Señor-». Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que daré a David un vástago legítimo: reinará como monarca prudente, con justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre «El-Señor-nuestra-justicia». **Palabra de Dios.**

Salmo responsorial.- Sal 22

R/ EL SEÑOR ES MI PASTOR NADA ME FALTA.

El Señor es mi pastor, nada me falta, en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/**
Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/**
Preparas una mesa ante mí enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume y mi copa rebosa. **R/**
Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2, 13-18

Hermanos: Ahora, gracias a Cristo Jesús, los que un tiempo estabais lejos estáis cerca por la sangre de Cristo. Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos ha hecho uno, derribando en su cuerpo el muro que los separaba: la enemistad. Él ha abolido la ley con sus mandamientos y decretos, para crear, de los dos, en sí mismo, un único hombre nuevo, haciendo las paces. Reconcilió con Dios a los dos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, a la hostilidad. Vino a anunciar la paz: paz a vosotros los de lejos; paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre por medio de él en un mismo Espíritu. **Palabra de Dios.**

+ Lectura del santo evangelio según san Marcos 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. El les dijo: «Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a un lugar desierto. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles con calma. **Palabra del Señor.**



AVISOS: Miércoles día 25, SANTIAGO Apóstol, Patrono de España. Eucaristía: 12:30h y 20:00h.

Se desarrolla felizmente el programa de voluntariado de los jóvenes en el orfanato de menores discapacitados del Nepal.

Rincón de reflexión

El texto de Marcos nos dice que los discípulos, enviados por Jesús para anunciar su Evangelio, vuelven entusiasmados. Les falta tiempo para contar a su Maestro todo lo que han hecho y enseñado. Al parecer, Jesús quiere escucharlos con calma y los invita a retirarse «ellos solos a un sitio tranquilo a descansar un poco».

Para cuando llegan al lugar, la muchedumbre lo ha invadido todo. El propósito de Jesús queda frustrado. ¿Cómo reaccionará Jesús? El evangelista describe con detalle su actitud.

A Jesús nunca le estorba la gente. Lo primero que destaca el evangelista es la mirada de Jesús; sabe mirar, no sólo a las personas concretas y cercanas, sino también a esa masa de gente formada por hombres y mujeres sin voz, sin rostro y sin importancia especial. Su corazón intuye la desorientación y el abandono en que se encuentran los campesinos de aquellas aldeas.

Enseguida se despierta en él la compasión. No lo puede evitar. Los lleva todos muy dentro de su corazón. Nunca los abandonará.

Los discípulos han de aprender cómo han de tratar a la gente; en las comunidades cristianas se ha de recordar cómo era Jesús con esas personas perdidas en el anonimato, de las que nadie se preocupa.

Hemos de aprender a mirar a la gente como la miraba Jesús: captando el sufrimiento, la soledad, el desconcierto o el abandono que sufren muchos. La compasión no brota de la atención a las normas o el recuerdo de nuestras obligaciones; se despierta en nosotros cuando miramos atentamente a los que sufren.

Desde esa mirada Jesús descubre la necesidad más profunda de aquellas gentes: *"andan como ovejas sin pastor"*. La enseñanza que reciben de los maestros y letrados de la ley no les ofrece el alimento que necesitan. Viven sin que nadie cuide realmente de ellas. No tienen un pastor que las guíe y las defienda.

Jesús, sin prisas, se dedica pacientemente a enseñarles la Buena Noticia de Dios y su proyecto humanizador del Reino. No lo hace por obligación; no piensa en sí mismo, les comunica la Palabra de Dios, conmovido por la necesidad que detecta.

Nosotros no podemos permanecer indiferentes ante tanta gente que, dentro de nuestras comunidades, anda buscando un alimento más sólido que el que recibe. No hemos de aceptar como normal la desorientación religiosa dentro de la Iglesia. Hemos de reaccionar de manera lúcida y responsable. No pocos cristianos buscan ser mejor alimentados. Necesitan pastores que les transmitan la enseñanza de Jesús.

J.A. Pagola

Parroquia de "SAN JOSÉ"

70º ANIVERSARIO



Si cuando salta de alegría tu corazón, son mis labios los que sonríen.

Si cuando el dolor penetra en tu pecho, son mis ojos los que lloran.

Si cuando la lluvia cae sobre tu cuerpo, es el mío el que se moja.

Si cuando el sol te acaricia, es mi piel la que se pone morena.

Si mis lágrimas son las tuyas y mi risa el eco de tu risa.

Si respiramos el mismo aire y nos alimenta la misma tierra... cómo podría, hermano, llamarte mi enemigo...